

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediceza, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Joffé, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row, Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

Lo que significa y es la escuadra de guerra

Los periódicos republicanos, y algunos que se titulan monárquicos también, no cesan con el pretexto de la reconstrucción interior y en la escuela y despenda de Costa, de oponerse á todo intento de engrandecimiento de España en el orden internacional; la empresa de África, la protección de la Marina mercante y la construcción de la flota de guerra, son los temas predilectos de sus declamaciones.

Sobre la construcción de la escuadra insisten siempre. Aunque en su día también la llamaron gloriosa, ahora la llaman de la sesión del Congreso de 27 de noviembre de 1900, en que fue aprobada la construcción de algunos buques de guerra como base de nuestra futura marina. Y hacen los imposibles por que no sea continuada esa obra. Para ellos los compromisos internacionales no significan ni tampoco la significación de España en el mundo. Mantienen inviolables relaciones con los demás pueblos. Serían los primeros en censurar violentamente á los Gobiernos de la Nación por la falta de previsión patriótica, si la falta de medios ó la superioridad de los adversarios posibles en el futuro nos trajese una nueva catástrofe, pero mientras ésta no llegue hay que censurar también cuanto se haya inspirado por esa previsión elemental hija del instinto de conservación de los pueblos, y que sea la base de su espíritu nacional cuando ese instinto ha desaparecido por completo.

Aprovechando para tales campañas suicidas la ignorancia general. Pocos, en efecto, saben en España, por desgracia, lo que significa y representa para una nación que, como la nuestra, es esencia mente marítima y tiene repartida su raza por los cinco continentes del globo, tener una escuadra de guerra. Y los pocos que lo saben, suelen callarse, ó no hablar de ello más que en el círculo de sus íntimos.

Contra la empresa de África, por ejemplo, hablan constantemente Pablo Iglesias y los republicanos, pero cuando se celebran los mítines en que los convencidos de la importancia de mantener en Marruecos nuestra posición esa misma boca, y le abren los ojos respecto de los inmensos peligros que enfrentaría el país si se abandonara esa posición.

Para probar la tesis, el ilustradísimo general Auñón no recurre á consideraciones transcendentales de historia política ó histórica; únicamente sencillamente sus recuerdos de cuando mandó la goleta «Ceres» en el Uruguay y el crucero «Infanta Isabel» en Buenos Aires. Refiere cómo para la numerosa colonia española en la Argentina, la presencia del crucero mitigaba la sed de ver á España, y hacía en todos aquellos españoles la ilusión de que pisar su cubierta era volver á la Patria.

Durante las apacibles tardes del estío, dice fondeado el buque en las dársenas interiores, veíase maravillosamente asaltado, sobre todo en los días festivos, por centenares de familias, hasta el extremo de romper las escalas en repetidas ocasiones y hacer necesario á ciertas horas establecer servicio permanente de salvamento, para evitar las consecuencias á que daba lugar el atropellamiento de las entradas y salidas; presentábanse á bordo las Sociedades corales de las distintas regiones de nuestra Península con sus banderas y estandartes é instrumentos, para cantar los aires nacionales y amenizar las horas de los que seguían su propio dicho, acudían á las tardes en España, la misa del «Infanta Isabel», en los días festivos, era más concurrida que la de algunas Catedrales, presenciándose escenas hasta cierto punto extravagantes; aún cuando disculpables y hasta dignas de elogio, como explosiones verdaderas de amor patrio llevado hasta el delirio, pedían como se pide en una religión, un puñado de arena del baideo, para ser conservada en sus hogares como tierra española, bebían agua de «España», como si fuera milagroso remedio contra la nostalgia; fué necesario tomar algunas precauciones para evitar que los más entusiastas arrancasen estillas de madera, también española, y hasta negar con verdadera pena el permiso pedido por algún incauto para que en la ocasión correspondiente pudiera dar á luz su esposa sobre aquel trozo afortunado de la Patria española.

El mismo entusiasmo patriótico excitaba la «Ceres» en Montevideo donde llegaron á celebrarse varios mítines, y fué un día de luto para aquella capital la partida de la vieja goleta española. En Buenos Aires, el «Infanta Isabel» prestó grandes servicios humanitarios, salvando en una ocasión sus botes hasta treinta familias argentinas, y provocando tal movimiento de gratitud en todas las clases de la sociedad bonaerense que, aparte de obsequios y de donaciones de cruces, y de haber tomado parte las señoras de Buenos Aires en el bordado de una bandera para el crucero, remitiéronse á España para la Sociedad de Salvamentos de Naufragos, miles de pesos argentinos. No menores y más honoríficos para nuestra nación, fueron los prestados con motivo de la guerra civil de Julio de 1900, la escuadra sublevada empezó á bombardear á Buenos Aires, y el «Infanta Isabel» interponiéndose entre los buques y la ciudad salvó ésta de una catástrofe terrible, gracias á los buenos oficios del Cuerpo diplomático, y á la inteligencia y tacto del comandante de nuestro barco de guerra.

Todo esto y más que consta en la Conferencia del general Auñón, se consiguió con dos barcos insignificantes para lo que es hoy la Marina de guerra. ¿Qué sería si contráramos con una flota decorosa que hiciera faltar nuestro glorioso pabellón en todos los mares del globo? Sin escuadra no hay «España grande», y sin haber España grande, la «España chica» tiene que ser más chica y misera cada vez; ni despenda ni escuela, ni nada puede ser aceptable dentro de sus reducidos términos.

Tetuán floreciente

Madrid 89-m.

De precedencia francesa, dicen que Tetuán está muy floreciente ahora en el comercio de las armas. Además de este comercio se negocian sin dificultad el plomo y el salitre.

Dicen que los jarqueños no atacarán á los españoles hasta terminar las fiestas del Ramadan.

El dolor original!

Escribo, y en mi pluma, el pensamiento
se revuelca cual fiera perseguida
que sangra aún por la entreabierta herida
y traduce su angustia en un lamento.
Y es que mi alma se siente dolorida
y da sus quejas al voluble viento,
y esclava de brutal enervamiento,
llova con aflicción de arrepentida.
Si hay en toda existencia un árido drama,
y en todo corazón late un poeta,
y en toda fantasía arde una llama,
dejad que os hable mi inquietud secreta
de ese dolor universal que inflama
hasta el místico anhelo del asceta.

A. B. C.

De Sociedad

Procedente del extranjero hemos tenido el gusto de saludar hoy á nuestro querido amigo y paisano el distinguido diplomático señor Vizconde de Gracia Real, hermano de nuestro contertulio y amigo el ilustrado capitán de Infantería de Marina D. José Martínez de Gainsoga.

Bienvenido.
Nuestro querido amigo D. Pedro Ruiz director de la estación Sautaria de este puerto, se encuentra ligeramente enfermo.
Deseamos su pronto y total restablecimiento.

En el elegante salón del Real Club de Regatas, se celebrará esta noche un baile al que seguramente asistirá lo más elegante de nuestra Sociedad y los marinos del acorazado italiano «Carlos Alberto».

Se encuentra enfermo aunque por fortuna no de gravedad, nuestro querido amigo y contertulio el ilustrado letrado de este colegio D. Eduardo Espín.
Por su pronto y total restablecimiento nos interesamos de todas veras.

Crónica de Madrid

Gentes de verano

Madrid realiza en el verano un milagro estupendo: el de aparecer como una gran capital donde, nadie conoce á nadie. Si en invierno Madrid es un pueblo, un pueblo muy grande, de calles muy sucias, de montañas muy ineptos ó muy tallados, pero un pueblo. Vosotros vais por la mañana á la Castellana y en cuatro días que repetís el paseo habéis conocido los nombres, apelidos, fortuna, abolengo, genealogía de las lindas damiselas y de los apuestos donceles que frecuentan la Fuente Castellana. Por la tarde, vosotros acudís á «Ritz» ó á «Palace» y oteáis las mismas caras que oteasteis en el deambular matutino. Por la noche, en las salas de los teatros ó de los cines «de moda» encontraréis á las que estaban por la mañana en la Castellana y por la tarde tomaban el té en «Ritz» ó en «Palace». Así, claro es, al cabo de ocho días vosotros tenéis catalogado el personal ni más ni menos que si estuvieseis en el Negociado de antropometría de la inútil Dirección de Seguridad.

Ahora, en verano, nada de eso. Todo son caras nuevas y personas desconocidas. Si por acaso una si-

lueña humana os resulta familiar, vosotros la alisáis con una ojeada escrutadora como diciendo: «Tú eres la de la Castellana en Enero ó la de la «Princesa» ó la de «Palace».

Nosotros venimos en esto un gran misterio. Porque pensamos dónde diantre estarán metidas estas gentes durante la oclusión de la canícula. Y pensando nos pasamos el verano, hasta que llega Octubre y las damiselas reaparecen y nos son familiares las personas y Madrid vuelve á ser un gran pueblo dividido en círculos.

Porque eso, si en estos meses de verano triunfa la democracia de rayado pero algarera y simpática. Ahora vosotros vereis en Rosales confundidos en amalgama pintoresca al deudiente de ultramarinos y al pulcro joven que después de comer en La Peña ó en el Club acude á aquellas latitudes en busca de emociones nuevas que suelen ser quimeras de ensueño, para las chicas habituales de estos espectáculos veraniegos.

Después llegará Octubre, el sportman olvidará sus excursiones estivales para reanudar su vida elegante estableciendo nuevamente la divisoria entre el y la pèbe. Y es que con el frío viene la derrota de la democracia de doble; por eso, en otoño próximo morirá también la democracia en sentido político, la del Gobierno.

Madrid en verano es una gran capital á un carnaval cálido: todas son caras nuevas y personas desconocidas. Al menos nosotros nos hacemos la ilusión de que hemos ido á veranear. Si, porque si vamos por la tarde á la Castellana, vemos un público de coche completamente apócrifo, un público de esos que está pidiendo á gritos el asalto del coche por gentes más dispuestas á ocuparlo elegantemente. Si vamos al Retiro nuestra vista no encuentra sino el triunfo apoteótico de lo anodino, de lo gris... Solo por la noche, en la Castellana encontramos gente amigo. Allí nos reunimos y allí nos consolamos mutuamente de nuestro exodo veraniego y del malhumor de no tener unos miles de pesetas disponibles para volar á Biarritz ó á Ostende ó á San Sebastián. Hay buen humor y corre fresco. Debemos advertir, lector, que nos sentamos frente al hotel de Romanones.

Y mientras nosotros charlamos ahorrando las jornadas invernales, en el centro, en el paseo de coches, pupular un enjambre de vehículos de lujo ocupados por personas que desearían que todo el año fuera verano...

vierno en Madrid es de nueve meses. Nueve meses que estáis sin ver estas caras y estas gentes que surgen en cuanto la canícula aparece...

Luis de Gainsoga.

CASA DE EXPOSITOS

Donativos recibidos para la rifá.
Doña Carolina Martí de Marqués, 15 pesetas.
Doña Joaquina Borjas de García, un precioso frutero de cristal con pies de metal.
Doña Flora Pera de Ramos, un entremés de cristal y metal.
Doña María Rohadi de Mac Crea, unas elegantes macetas y un clonw.
Doña Rafaela Guerra de Mur, cuatro figuritas de biscuit y dos platos de cristal.
Doña Rosario García, una muñeca vestida de bebé.
Doña Pilar Izquierdo de Villasant, una estufa.
D. José Rodríguez de Vera, 25 pesetas.

Doña Isabel Saura Viuda de García Tudén, 15 pesetas.
Doña Joaquina Borjas de García, un precioso frutero de cristal con pies de metal.

Doña Flora Pera de Ramos, un entremés de cristal y metal.

Doña María Rohadi de Mac Crea, unas elegantes macetas y un clonw.

Doña Rafaela Guerra de Mur, cuatro figuritas de biscuit y dos platos de cristal.

Doña Rosario García, una muñeca vestida de bebé.

Doña Pilar Izquierdo de Villasant, una estufa.

D. José Rodríguez de Vera, 25 pesetas.

NECROLOGIA

La terrible enfermedad que venía minando la existencia de nuestro querido amigo el ilustrado médico don Tomás Conesa, ha tenido un funesto desenlace arrebatándole la vida.

Tomás Conesa ha muerto joven, y cuando comenzaba á recoger el fruto de sus estudios.

Esta mañana á las diez ha sido conducido su cadáver al Cementerio del barrio de San Antonio Abad, en donde ha recibido cristiana sepultura, asistiendo al acto del sepelio un número y distinguido acompañamiento, figurando en la presidencia don Ramón Cárte, don José Sánchez Doménech, don José María Pelegrín, don Aurelio Más, don Miguel Sanz, don Vicente Monmeneu, don Nicolás Beriza, don Francisco Bosch, don Marcos Sanz, don Luis Mínguez, don José Calvo, don José Sanz y otros que no recordamos.

Descanse en paz nuestro malogrado amigo y reciba su afligida familia la expresión de nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

En el Círculo Militar

En el elegante pabellón que el Centro del Ejército y la Armada tiene instalado en el Real de la Feria, se celebró anoche un baile en honor de los marinos del acorazado de la marina de guerra italiana «Carlos Alberto», scrito en nuestro puerto.

El pabellón estaba completamente lleno de infinidad de socios, predominando el sexo bello, en el que figuraban las más elegantes damas y señoritas de nuestra elegante sociedad.

El elemento joven pasó alegremente las horas rindiendo culto á Tepsicoe á los acordes de la banda del regimiento de Infantería de Sevilla.

La nota saliente del baile fué la «escuadrilla italiana», que fué dirigida por el distinguido marino italiano Edoardo Roggen.

Hasta hora bastante avanzada de la noche reinó en el indicado Centro gran animación, al despidirse las lindas señoritas hacían votos para que dentro de pocas

noches se repitan veladas tan agradables como la de anoche.

Entre las bellas que anoche asistieron a esta elegante velada, recordamos á las señoras y señoritas de Romero Rato, Campoy, Bassa, Guinera, Duelo, Roberts, Salgado, Verdugo, Martí, Marquez, Rolando, Moras, Braquehais, Servet, Perea, Ruig, Ballesteros, Cassola, Paredo, López Blenart, Narbona, Salmerón, Olmos, Aznar, Torres, Molero, Terry, Nicola, Serrat, García Segón, Martí, Ochoa, Corderón, Gómez Salas, Corderón, Mínguez, Agosto y otras muchas.

TÉRREMOTOS

A las 8-9-m. de Madrid.

Dicen de Toledo que anoche se sintió un intenso temblor de tierra que duró bastante tiempo y que afortunadamente no ocasionó desgracias.

También comunican de Almería que poco después de las doce de la noche de ayer se registraron cuatro sacudidas de bastante intensidad.

Notas Municipales

La sesión de hoy

A la hora señalada, once de la mañana, se reunió en el Salón de actos del Palacio municipal, nuestra excelentísima corporación municipal con objeto de celebrar el cabildo ordinario.

Ocupó la presidencia el Sr. Alcalde D. Vicente Serrat y á su derecha tomó asiento el primer teniente alcalde D. Joaquín Rosique y en los otros estantes ocuparon sitio los señores Hernández (D. José), Sánchez de las Matas, Gil de Pareja, Roz, Alcaraz, Mora, Ródenas, Méndez, Guindulain, Vaso, Saura, Vázquez, Pitarro, Madrid, Carrión, Andreu (D. D.) y Andreu (D. F.).

El Sr. Carrión, secretario de la corporación, dió lectura al acta de la sesión celebrada el pasado viernes, y después de ser aprobada se pasó al despacho de los siguientes asuntos señalados en la orden del día. Expediente sobre el presupuesto de ganadería para el año 1914.

Quedó enterada la corporación. Extracto de los acuerdos tomados por la Corporación municipal en las sesiones celebradas por la misma durante el mes de Julio último.

Interado y que se remitan á Murcia para su inserción en El Boletín Oficial.

Admisión de los concejales don Juan García Vaso, don Francisco y don Daniel Andreu y don José Pitarro, proponiéndose se desista de la tercera interpuesta por este Ayuntamiento en los bienes embargados por la Sociedad Ibagry y Compañía, á la del alcantarillado y dictamen del letrado consistorial, recaído en la misma.

El Sr. Alcaraz se adhirió á la moción de sus amigos, extendiéndose después en varias consideraciones.

El Sr. Gil de Pareja dice que para informar debidamente el Ayuntamiento quede sobre la mesa la moción y que se aporte toda clase de antecedentes para averiguar los materiales que se han pagado y los que han dejado de pagarse.

El Sr. Carrión contesta lo dicho por el Sr. Gil de Pareja oponiéndose á que quede sobre la mesa.

Replica el Sr. Gil de Pareja manifestando nuevamente que es ne-